



## **HISTORIA I**

**CÁTEDRA: LIC. ROSANA LEONARDI**

**Ficha de cátedra # 5**

**Leonardi, Rosana, Roussos Dafne**

**Arte, cultura e indumentaria  
en el Renacimiento**

**2017**

## Arte, cultura e indumentaria en el Renacimiento

- **Marco socio histórico cultural**

Llamamos Renacimiento a un período en la historia del arte y la cultura que se inicia en las ciudades italianas, podríamos decir que en la Ciudad de Florencia, alrededor de 1402, y abarca hasta la crisis económico social de 1600. Constituye un Renacimiento a la antigüedad greco romana como forma de prestigio cultural de la burguesía, la clase que surge como elemento dinamizante de la economía a fines de la edad media. Su elemento aglutinante es el Humanismo que vuelve a ubicar al hombre en el centro del universo, y al cuerpo, a través de la belleza física, en el “resplandor de lo divino” –en las palabras de Plotino, filósofo neoplatónico. Un acentuado individualismo atraviesa la cultura del renacimiento, diferenciándose del colectivismo medieval. El arte del retrato va a resurgir, inspirándose en las monedas, y medallas romanas. El artista se separa del gremio.

“El desarrollo del capitalismo y el surgimiento del Estado moderno transformaron las relaciones económicas, sociales y familiares en la Italia del Renacimiento. Los historiadores del arte siguen buscando en Florencia las fuentes de nuevos ideales de genio artístico y de individualidad que diferencian al hombre moderno del medieval. Ahí donde se hallan los orígenes del capitalismo moderno y de la privatización de la familia, así como el comienzo de la redefinición de la pintura y la escultura como artes liberales, y no como actividades artesanas. Y en el Renacimiento florentino se desarrolló la perspectiva lineal, un sistema matemático que organizó de manera artificiosa el espacio pictórico y definió la relación del espectador con la superficie pintada de la manera que ha predominado en la pintura occidental hasta finales del siglo XIX.”<sup>1</sup>

Con el fin de la Guerra de los cien años Europa recobra la paz y seguridad que le permite asistir al desarrollo de los primeros Estados afianzados en las monarquías centralizadoras. En 1519 Carlos I de España, príncipe de la casa de los Habsburgos es elegido emperador con el nombre de Carlos V. Su imperio agrupa los reinos de Nápoles y Aragón, Castilla y sus posesiones americanas. Borgoña, los Países Bajos y las tierras del imperio, es decir la mayoría de los Estados alemanes, Italia del Norte, salvo Venecia, la confederación Helvética, Provenza y el Delfinado. Su Imperio se fragmenta al morir, y es Felipe II quien consolida la unidad política, económica y religiosa española. Bajo el reinado de Carlo V, España era la gran potencia europea de la primera mitad del siglo XVI.



Carlos V sentado por Tiziano, 1548.

La industria textil se convierte en la más importante de este período, tanto por su volumen como por la variedad de productos. En respuesta a un mercado en expansión la fabricación de paños se transforma a fines del siglo XV, por un lado está la pañería tradicional, pesada y cara, y por otro, los paños más ligeros y de menor precio.

A principios del siglo XVI Inglaterra es una potencia secundaria. No obstante irá consolidándose en el ámbito internacional, al mismo tiempo que la monarquía Tudor, pues serán los mercaderes alemanes, franceses y

<sup>1</sup> CHADWICK, Whitney, *Mujer, arte y sociedad*. Barcelona, Thames y Hudson, 1999.

flamencos los que lleven hasta Lisboa y Sevilla productos de intercambio para traer a sus países los productos procedentes de tierras exóticas: algodón de Egipto, seda de Persia, Irak y Siria y tejidos de algodón y pintados (telas estampadas) de las Indias. De este modo se desarrollaron los nuevos centros de Lyon, que pasó a ser la principal plaza económica de Europa, y Amberes (ciudad a la que el emperador Maximiliano había transferido los privilegios de Brujas en 1488).

## • El estudio de la historia de la indumentaria en el Renacimiento

La fuente fundamental con la que contamos para el estudio de la indumentaria en este período son las artes plásticas, que funcionan como un gigantesco catálogo de moda. El mencionado auge del retrato burgués nos permite contar con un amplio inventario de prendas y accesorios que caracterizaban a la burguesía comitente.

Una de las fuentes de estudio del traje del Renacimiento es el libro del siglo XIX, el de Albert Racinet quien en *Le costume historique*<sup>2</sup> trata de unir la historia y la geografía del vestido. El interés historicista del siglo XIX en el pasado contribuye a que se releva la indumentaria. El enfoque de Racinet era puramente gráfico en el tema, confiando en las ilustraciones originales de colores, desde un punto de vista eurocentrista que no reconoce las diferencias políticas, religiosas, sociales y movimientos culturales ajenos a la cultura europea.

Con respecto a la bibliografía más consultada del siglo XX, cuando se empieza a tomar en cuenta la historia de la indumentaria como parte de la historia de la cultura, los textos más consultados son el de James Laver: *Breve historia del traje y la moda*<sup>3</sup> y el François Boucher: *Historia de la traje en occidente desde la antigüedad hasta nuestros días*<sup>4</sup>.

En el prólogo del texto de Laver: *Costume & Fashion, a concise history*<sup>5</sup> enuncia su propósito de evitar la psicología de la indumentaria y concentrarse en la forma y el material como dos temas centrales.<sup>6</sup> Esta tendencia formalista va a predominar en los estudios sobre indumentaria del siglo XX.

Con respecto al texto de Boucher su foco es enmarcar históricamente una descripción minuciosa de un fenómeno diverso como son los cambios en la indumentaria en los distintos países.

Nuestro enfoque parte de considerar la historia de la indumentaria dentro de la historia de la cultura material, tomándola como un factor importante de comunicación e información, que nos ayuda a descifrar el funcionamiento social de una época.

## La indumentaria en el Renacimiento

### • La indumentaria femenina

Si bien en el arte se considera al siglo XV como el nacimiento del Renacimiento, tal como se expresó en los párrafos anteriores, en indumentaria el cambio de indumentos más importante se registra sobre el siglo XVI.

El concepto de belleza se traduce de manera diferente en los distintos países en los que influye la corriente humanista. Los materiales para la confección fueron el damasco, raso de seda, los brocados y terciopelo, todos procedentes de Italia. Con el auge del individualismo propio del período renacentista las variaciones regionales del traje serán una constante.

En líneas generales la silueta femenina, tal como menciona Geoges Vigarello<sup>7</sup>, se conformará por una parte superior ceñida y una parte inferior invisibilizada con métodos de ahuecamiento. Por tanto las líneas de la indumentaria femenina de este período se pueden sintetizar como un triángulo invertido para la parte superior y una base para la inferior.

<sup>2</sup> RACINET, Albert *Historia del vestido*. Madrid, Libsa, 2002.

<sup>3</sup> LAVER, James *Breve historia del traje y la moda*. Madrid, Catedra, 1992.

<sup>4</sup> BOUCHER, François *Historia de la traje en occidente desde la antigüedad hasta nuestros días*. Barcelona, Montaner y Simón, 1965.

<sup>5</sup> LAVER, James *Costume & Fashion, a concise history*, Londres, Thames & Hudson, 1996.

<sup>6</sup> "The psychology of clothes, however, has been adequately dealt with elsewhere. In the present study it is proposed largely to ignore these complications and to concentrate on the two questions of forms and material" E Laver, James *Costume & Fashion, a concise history*, Londres, Thames & Hudson, 1996.pag. 7

<sup>7</sup> VIGARELLO, Gerges *Historia de la belleza*, Buenos Aires, Nueva Visión, 2005.

La parte superior del vestido se estrechaba con las llamadas piezas de estómago, su función era esencialmente decorativa, aunque contribuía a brindar rigidez y generar el efecto de afinar y alargar la parte superior del cuerpo femenino.



Detalle de pieza de estómago c. 1590, escuela inglesa.  
Dama de negro. Reconstrucción de una pieza de estómago interior o corset.

Como prenda interior del vestuario este efecto de alargamiento y estrechez de la parte superior se lograba con los primeros corsets de la historia de la indumentaria occidental. La parte superior se completaba con una camisa interior con cintas, lazos o moños.

En cuanto a la falda o parte inferior del vestido, el verdugado será el método de ahuecamiento por excelencia en este período, aunque se registren otras formas que lograban similar efecto. A lo largo del siglo XVI el verdugado pasó de ser cualquier falda con verdugos –aros fabricados con una materia rígida: huesos de ballena, madera, alambre, etc. – a, exclusivamente, una falda interior empleada para ahuecar las exteriores.



Códice de Trajes. Siglo XVI, BNE Res/285. Biblioteca Nacional de España.

Este sistema era originario de España, se data su aparición a mediados del siglo XV y persiste a lo largo del siglo XVI. Como se observa en el retrato conjunto de las infantas Isabel Clara Eugenia y Catalina Micaela, el verdugado español determina una falda que se va ensanchando hacia los bajos produciendo una forma cónica.



Las Infantas Isabel Clara Eugenia y Catalina Micaela, c. 1575, Alonso Sánchez Coello.

En cambio en Inglaterra, hacia 1590 el verdugado utilizado es el denominado de tambor, como se observa en el retrato de la reina Elizabeth. En el caso de Francia la adaptación del verdugado español se llama french farthingale o verdugado francés, que como en el caso inglés adopta la forma circular.

Otra de las formas posibles de ahuecamiento propia del Renacimiento es la sucesión de ruedas rellenas con materiales diversos, que se ataban sobre la cintura, como se observa en el grabado satírico de Vos y Galle.



Vos y Galle grabado satírico, 1595.



Verdugado español y verdugado francés.



;, el joven,



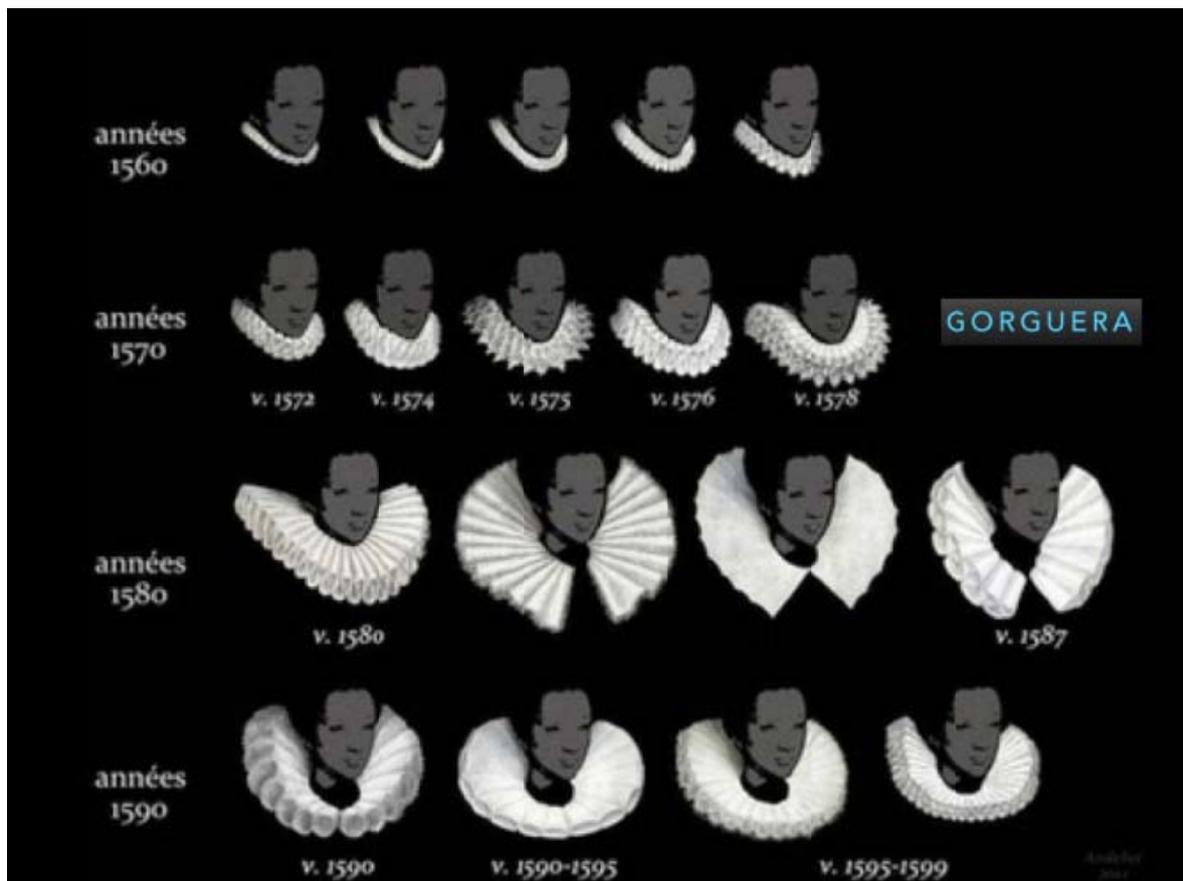
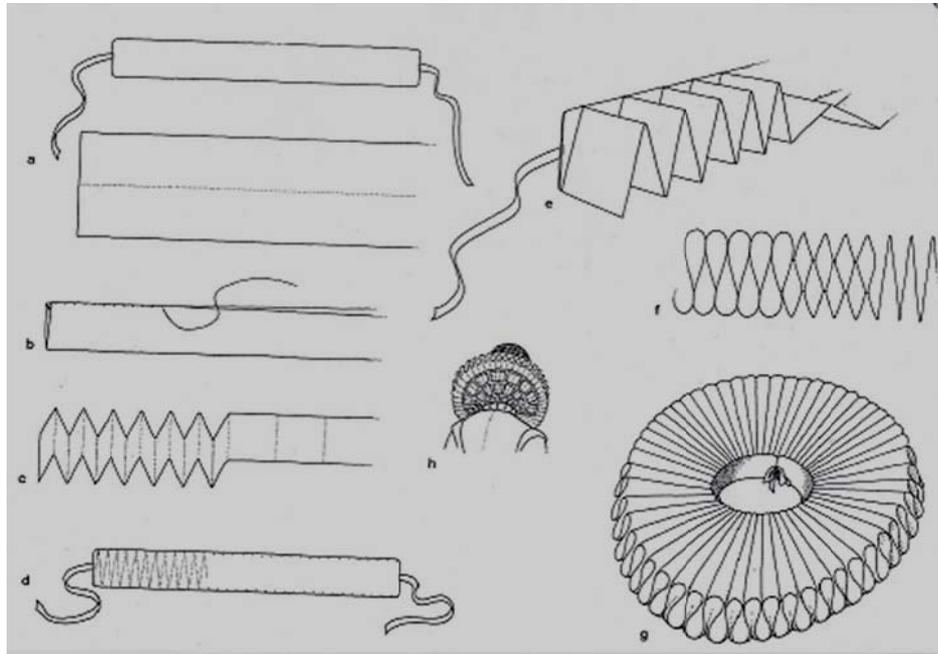
.u hijo

En el caso de Italia se puede observar el retrato de Eleonora de Toledo, en el cual se percibe un importante ahuecado, pero distinto al observado en España, Francia e Inglaterra. En Italia el verdugado tomó el nombre de faldiglia o verdugale.

Completan el indumento femenino de este periodo las gorgueras. Los modelos eran diversos desde un pequeño collarín denominado lechuguilla en España hasta grandes dispositivos armados en forma de cilindros utilizados en Francia e Italia, ambos de forma circular. En el caso inglés, se encuentran también las gorgueras abiertas de forma semicircular como se observa en el retrato de la Reina Elizabeth. En cuanto a su construcción se puede

entender que era un rectángulo bien almidonado, de encaje, lino o algodón muy fino; que se doblaba al medio (a) y en los extremos de la misma tenía cintas que luego servirán para anudar a la misma. Luego se cosía a lo largo del rectángulo (b), para posteriormente plisarla con calor (c). Una vez que se obtenía la estructura (d-e) se le daba una forma redondeada a los pliegues, ésto se lograba insertando un hierro cilíndrico caliente en cada acanaladura. Obtenida cierta riqueza de colocaba en el cuello de la persona y se sujetaba con las tiras de los extremos.

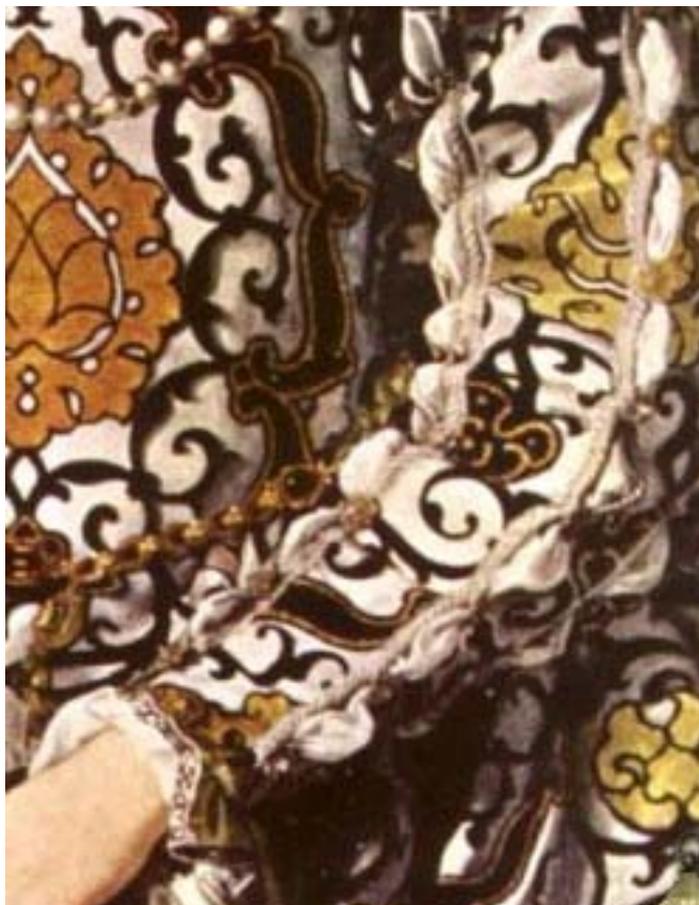
En todos los casos estos elementos remitían al estamento aristocrático, eran una marca de prestigio de dicha clase social.



Por último resta mencionar, la moda de las prendas acuchilladas como características del siglo XVI. Estos cortes verticales u horizontales en forma de flor o de motivos geométricos los realiza el *tailleur* (sastre). En una época en

la que los tejidos de calidad son símbolos de riqueza, hacer cuchilladas que aumentan su fragilidad, representaba el colmo de la ostentación.

En cuanto a los tocados a diferencia de la Edad Media, reducen su tamaño y altura, adoptan diversas formas geométricas que entrelazan el cabello femenino en consonancia con los ideales propios del arte y la vida renacentistas.



Detalle de cuchilladas, Bronzino ,Eleonora de Toledo y su hijo Fernando.1544-45

- **La Indumentaria masculina**

En el siglo XV se inicia una controversia entre la ropa larga y corta que llega a su fin a favor de la ropa corta, que permite una mejor movilidad en las ciudades renacentistas. A partir de este momento las túnicas largas las llevan únicamente los abogados, hombres de letras y clero. Es decir la vestimenta larga quedó reservada para aquellos que portaban algún tipo de "dignidad" relacionada con su oficio o lugar social. Valga como ejemplo el retrato de los embajadores de Holbein en el cual se observa ambos tipos de indumentaria masculina vigentes en el siglo XVI.



Taller de Holbein, Retrato de Enrique VIII

Para el caso de la vestimenta corta, el jubón masculino llega cerca de las rodillas y está levemente abierto en el tramo inferior para dejar ver el braguetero. Al igual que en la indumentaria femenina se marca la cintura varonil para dar mayor resalte al pecho y al braguetero en señal de virilidad. Por ello el jubón se ensancha con rellenos diversos. El conjunto se completaba con un jaquet o justillo, calzones cortos y medias de seda blancas, que se convierten en la gran vedet de la vestimenta masculina. Los zapatos acortan sus puntas, terminan cuadrados y se llaman pico de pato.

En cuanto a las prendas exteriores se utilizaba la capa corta o ferrelluelo de inspiración española, así como también el gown cuyos bordes solían estar adornados con pieles. Al igual que en el caso de la indumentaria femenina, los varones utilizaban gorgueras del tipo circular, como puede observarse en el cuadro de peregrinación de la reina Elizabeth en Blackfiars. También las cuchilladas eran patrimonio de la indumentaria masculina e igualmente se utilizaban para resaltar y engalanar las prendas de los varones.



Holbein Los embajadores 1533



La reina Elizabeth en Blackfriars. M. Gheeraets, c. 1600.

**Ropa interior** La difusión cada vez más importante del uso de prendas interiores estimula con fuerza la producción de telas de lino, que tienen una firme implantación en Sajonia, al norte de Alemania y también en los Países Bajos y en Picardía.

### Telas e industria textil

“Ante esta nueva situación, las ciudades italianas reaccionan, venecianos, milaneses y genoveses dan un impulso mayor a sus organizaciones bancarias ya sus industrias dedicadas al lujo, sobre todo a la seda y a la muy reciente del encaje, (...) La industria textil se convierte en la más importante del siglo, tanto por su volumen como por la variedad de los productos. Se basa en tres materias principales, la lana, el lino y la seda, y de una manera más secundaria que se mezcla con las demás.”<sup>8</sup>

### A modo de cierre

El gran cambio social que implica el ascenso de la burguesía y la movilidad social que esto implica se ve reflejado en todas las formas de la cultura material. Las artes plásticas se constituyen en artes liberales, independizándose de la protección del Gremio. Los artistas considerados desde entonces “genios” dotados de inspiración, van a retratar los lujos y aspiraciones de los burgueses, mecenas de las artes y las ciencias. En estos retratos podemos observar el énfasis en la ostentación de riqueza que a través de telas ricas, joyas y tocados hacia la clase en ascenso. Las clases medias copiaban a la corte con los materiales textiles a los que podían acceder.

Como mencionamos anteriormente cada país va a mostrar sus particularidades dentro de este marco de gran cambio social y económico con el que damos inicio a la llamada Edad Moderna. La imprenta, perfeccionada por Gutemberg en Maguncia en 1453, no solo va a posibilitar la difusión de la palabra escrita, sino la impresión y difusión de las imágenes, lo cual va a multiplicar exponencialmente la difusión de la imagen renacentista.

---

<sup>8</sup> BOUCHER, Francois *Historia de la traje en occidente desde la antigüedad hasta nuestros días*, Barcelona, Montaner y Simón, 1965.

## **Bibliografía**

BAXANDALL, Michael. *Pintura y vida cotidiana en el Renacimiento, arte y experiencia en el Quattrocento*, Barcelona, Gustavo Gilli, 1978.

BOUCHER, Francois. *Historia de la traje en occidente desde la antigüedad hasta nuestros días*, Barcelona, Montaner y Simón, 1965.

CHADWICK, Whitney. *Mujer, arte y sociedad*, Thames y Hudson, Barcelona, 1999.

KRAUSSE, Ann. *Historia de la pintura. El renacimiento y el manierismo (1420-1600)*

LAVER, James. *Breve historia del traje y la moda*. Madrid, Catedra, 1992.

RACINET, Albert *Historia del vestido*. Madrid, Libsa, 2002.

ROCHE, D. *La cultura material a través de la historia de la indumentaria*. In Gortari, H. d., & Zermeño, G. (Eds.), *Historiografía francesa: Corrientes temáticas y metodológicas recientes*. Centro de estudios mexicanos y centroamericanos. 2000.

SÁNCHEZ ORENSE, Marta. *Particularidades del léxico de la moda Renacentista: dificultades en su análisis*, Salamanca, Cuadernos del Instituto de historia de la lengua 1, 65-74, Universidad de Salamanca, 2008.

VIGARELLO, George. *Historia de la Belleza El cuerpo y el arte de embellecer desde el renacimiento hasta nuestros días* Barcelona, Paidós, 2001.

## **Web**

Extraído de <http://books.openedition.org/cemca/626>(generado el 07 febrero 2014). Disponible en Internet: <<http://books.openedition.org/cemca/610>>. ISBN: 9782821828056.